

La industria de los extintores lidera la ofensiva para gravar las emisiones de China e India

Los fabricantes promueven en Bruselas una iniciativa para evitar la desigualdad fiscal con terceros países

ALBERTO SÁNCHEZ
Murcia

Los fabricantes de extintores de la Región de Murcia y sus empresas auxiliares han iniciado una ofensiva parlamentaria en las instituciones europeas para acabar con la competencia desleal de terceros países en el mercado comunitario de sistemas de extinción de incendios. La Comunidad concentra una importante parte de esta industria a nivel estatal, y su protesta por el trato fiscal desigual en materia de emisiones contaminantes que reciben por parte de la Unión Europea ya ha logrado colarse en los despachos de Bruselas.

El Sistema de Comercio de Emisiones (conocido como ETS por sus siglas en inglés o RCDE en la Unión Europea) es una política de mercado que establece un límite máximo a las emisiones de gases de efecto invernadero para impulsar su reducción progresiva, y todo bajo el principio de 'quien contamina paga'. Las instalaciones industriales que generan una expulsión intensiva de carbono –tales como el acero, el aluminio, el cemento y los fertilizantes–

deben asumir un coste directo por tales contaminantes si su producción se ubica en uno de los países miembros.

Sin embargo, para no generar distorsiones competitivas con las importaciones extracomunitarias, la Unión Europea (UE) aprobó en 2023 el Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono (CBAM), que se aplica desde este año de forma definitiva, un arancel verde que se fija en la aduana a estas mismas materias primas. Sin embargo, el diseño actual de esta normativa ha generado una grave asimetría impositiva que desprotege a los fabricantes europeos de productos terminados del sector secundario, más concretamente, a los productores de extintores.

La llegada de estas mercancías de China o India como un producto finalizado está libre de cargas «al no estar incluidas en el ámbito de aplicación del CBAM, es decir, el importador que trae extintores de terceros países no tiene que pagar ese impuesto», explica a esta redacción Francisco Chacón, gerente de la empresa Chacón e Hijos Troquelados S.L. en Beniaján (Murcia), dedicada a la fabricación de envases metálicos para extintores e impulsor de la iniciativa parlamentaria que busca gravar, en condiciones de igualdad, aquellos productos destinados a la lucha contra el fuego que lleguen de fuera del continente.

El problema radica en que el código arancelario del extintor terminado (y cargado) no está incluido

dentro del alcance del mecanismo fiscal de emisiones de carbono. Las materias primas sujetas tanto al sistema tributario europeo como al de terceros países (acero y aluminio, principalmente) representan más del 90% del peso de estos productos. Los fabricantes europeos se ven obligados a asumir este sobrecoste, ya sea porque compran el metal a

proveedores de la UE (que asumen el ETS) o porque lo importan directamente de fuera (pagando el CBAM). Esto provoca un incremento en sus costes de producción y, por ende, en su precio de venta.

«Si nosotros pagamos un euro, el extintor que viene de China o de India debe pagar también un euro en concepto de emisiones de carbono.

Pedimos simplemente un trato igualitario», ejemplifica Chacón. El fabricante ha logrado crear una alianza empresarial nacional e internacional en torno a la próxima reforma del reglamento que la UE va a acometer del Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono para incluir nuevas mercancías que estarán sujetas a este impuesto a partir de 2028.

«Las empresas europeas apoyan la iniciativa porque el pan les va en esto»

Francisco Chacón, con más de cuarenta años de experiencia a sus espaldas, asegura que se ha tenido que mover «por todo el continente»

A. SÁNCHEZ
Murcia

La necesidad de actuar ahora también responde a la propia fórmula de cálculo del impuesto. Actualmente, existe un factor de reducción transitorio que bonifica el 97,5% del gravamen, por lo que el impacto económico actual es moderado. Sin embargo, este factor disminuirá progresivamente año tras año hasta lle-

gar a cero en 2034. «Si el sector no logra modificar la ley ahora que está en fase de tramitación y enmiendas, los fabricantes europeos se enfrentarán a un escenario de inviabilidad financiera absoluta en los próximos años, sin posibilidad de renegociar una ley ya cerrada», explica el empresario murciano Francisco Chacón.

El camino que ha seguido el promotor de la iniciativa no ha sido fácil. Que el proyecto adquiriera calado internacional, para así lograr más peso de cara a su trámite en Bruselas, ha requerido de varias reuniones: «Me he tenido que mover por toda Europa». Conforme avanzaba en su explicación de cómo esa desigualdad podía generar un competencia desleal con terceros países,

«los fabricantes europeos empezaron a apoyar la iniciativa porque el pan les va en esto», expresa, «muchas de esas empresas no tie-

La deslocalización de las compañías productoras nacionales y europeas es un temor dentro del sector

nen intereses en la importación, por lo que sabía que nos iban a apoyar».

La sociedad de Chacón es una mercantil auxiliar encargada de fabricar componentes para el montaje de extintores. A sus espaldas hay más de 40 años de experiencia en el sector. Precisamente, la deslocalización de empresas es un asunto que le preocupa, y que también refleja en el manifiesto que circula ya por las instituciones europeas: «El traslado progresivo de la producción [española y europea] a terceros países puede conllevar una mayor dependencia externa en un producto vinculado a la segu-

ridad, lo que plantea preocupaciones estratégicas adicionales».

La incertidumbre, el enemigo

El mayor enemigo para la economía «es la incertidumbre», opina Chacón, quien teme que estos componentes se vayan a producir «fuera de Europa sin ningún incentivo para reducir las emisiones», al no contar con tasa. «No hay ningún incentivo a esas empresas que fabrican en India o fabrican en China para reducir, porque no están pagando nada en frontera. Entonces, ¿qué va a conseguir la Unión Europea? Aumentar las emisiones globales», concluye.



Francisco Chacón, con un envase de extintor, en su fábrica. G. CARRIÓN / AGM